



Documento de Presentación – Pueblo Hace Cultura

1. Pueblo Hace Cultura es un colectivo conformado principalmente por organizaciones culturales comunitarias y del arte autogestivo independiente, que se desarrollan y construyen cultura a partir de distintas disciplinas y en distintos lugares del país. Del espacio participan también gestores culturales y personas vinculadas de distinta manera a la cultura, así como todos aquellos que comparten los objetivos y las iniciativas que desde aquí se tratan de impulsar.
2. Algunos de los grupos que aquí participamos nos reconocemos como independientes o apartidarios. Otros nos referenciamos en distintos espacios políticos, con miradas sobre la historia y el presente que no siempre son coincidentes. A partir de esta diversidad asumimos el desafío, siempre complejo, de construir un colectivo que se articule a partir de lo común, de aquello que nos encuentra y que todos compartimos. Esto nos obliga a trascender y superar nuestras miradas particulares, para asumir una identidad colectiva: **Pueblo Hace Cultura**. En esta idea fuerza, intentamos expresar la convicción de que más allá de las instituciones y los recursos del Mercado o del Estado, la dinámica más poderosa de creación cultural se halla en el seno mismo de nuestras mayorías populares, en su multiplicidad transformadora y en una diversidad infinita de herramientas, organizaciones y creaciones.
3. En este sentido, nos reconocemos en muchas experiencias históricas del pueblo argentino en su lucha por la ampliación de la democracia y la cultura. Entre ellas, con la más reciente trayectoria de la Coalición por una Radiodifusión Democrática así como por la de los Músicos Convocados, tanto por sus objetivos, vinculados a la democratización de la palabra, la comunicación y la cultura, como en su práctica, sustentada en una construcción multisectorial y multipartidaria. Entendemos que solo a partir de la conformación de consensos amplios será posible avanzar en la discusión e implementación de las iniciativas que nos movilizan.
4. Los emprendimientos impulsados de manera autogestiva al interior de la sociedad civil en torno de la producción, distribución y circulación de bienes culturales constituyen un actor fundamental para el desarrollo equitativo, tanto en la Argentina como en el resto de Latinoamérica. En ese marco, existen miles de experiencias colectivas organizadas que impulsan estas acciones sin estar animadas por objetivos prioritariamente vinculados al lucro o la ganancia empresarial y que, por el contrario, conciben y realizan cada etapa de su tarea como dispositivos al interior de procesos de desarrollo sustentable y democrático en sus comunidades. Nos referimos a grupos de teatro comunitario, centros culturales, escuelas de arte comunitarias, medios locales de comunicación comunitaria, murgas, agrupaciones vinculadas a las artes plásticas, a la música o a la danza, etc.

5. Creemos que es fundamental, a fin de garantizar el desarrollo sustentable de estas iniciativas, discutir, consensuar e implementar políticas públicas culturales diseñadas en un marco legal e institucional definido por instancias de Democracia Participativa a nivel barrial, distrital, provincial y nacional. Las políticas que imaginamos deberán reconocer la importancia de esas experiencias comunitarias y autogestivas de producción cultural, contemplar el apoyo estatal a esos emprendimientos públicos no estatales, la articulación efectiva con proyectos de Desarrollo Local y Economía Social en el territorio, la creación de infraestructura territorial para el desarrollo de iniciativas culturales, la promoción de herramientas de protagonismo popular como el Presupuesto Participativo y, en definitiva, el impulso de una legislación que ampare y consolide a nivel local, distrital, provincial y nacional la producción cultural y artística comunitaria autogestiva e independiente, como así también la circulación y socialización democrática de los bienes y servicios que genera.
6. En la actualidad de nuestro país, tenemos un buen antecedente. La sanción y progresiva implementación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual ha significado una importantísima victoria para el desarrollo de este camino. No obstante éste y otros avances, el marco legal y jurídico vigente, la institucionalidad cultural existente y el presupuesto público destinado a la misma, es aún insuficiente para dar una respuesta satisfactoria a las problemáticas y necesidades existentes en el campo de la cultura comunitaria y autogestiva. Creemos que es el momento propicio para avanzar en la discusión de estas problemáticas, contribuyendo en la organización y articulación de las experiencias existentes y dialogando con las autoridades nacionales, provinciales y municipales con competencia en la temática.
7. Tanto el inminente debate en el Senado Nacional de una Ley de la Música, sobretodo en la propuesta de los músicos independientes, así como el anteproyecto de norma legislativa acerca de los "Puntos de Cultura", enviada al Congreso de la Nación tras su aprobación en el Parlamento del Mercosur, aparecen como una oportunidad insoslayable en este camino. Es por eso que desde Pueblo Hace Cultura hemos iniciado un debate, que extenderemos en todo el país a través de foros y jornadas de discusión, que debe dar lugar a la elaboración participativa de una Ley Nacional de Puntos de Cultura, que recupere lo mejor de la experiencia señera desarrollada en el hermano país de Brasil, y que la adapte a las características y condiciones existentes en la Argentina. Este debate debe darse en diálogo y articulación con las iniciativas que en este sentido ya se están desarrollando, de manera incipiente, en distintos ámbitos del país.
8. Un programa de estas características permitiría impulsar la creación de ámbitos estatales y públicos, con participación de diversas representaciones de la Sociedad civil, con el objetivo de ampliar sustantivamente las capacidades comunitarias de producción y distribución de bienes culturales en todo el país, a través de



herramientas de financiamiento, formación, asistencia técnica y fortalecimiento institucional. En sucesivas etapas de relevamiento, articulación local, concurso de proyectos a nivel municipal, provincial y nacional, las nuevas herramientas nos permitirían fortalecer anualmente la tarea de cerca de 3000 experiencias culturales autogestivas y comunitarias en todo el territorio del país.

9. Para ello debe destinarse anualmente una cifra no menor a un 0,1% del total del Presupuesto Nacional. Para la correcta administración de una iniciativa de este tipo consideramos necesario institucionalizar ámbitos de gestión asociada de carácter federal que garanticen en todos sus niveles la participación de: a) representantes de los ejecutivos municipales, provinciales y del Ejecutivo nacional- Secretaria de Cultura de la Nación, direcciones y secretarías de cultura, etc.-; b) representantes de redes o agrupamientos de Arte, Cultura, Comunicación y Transformación Social en todo el país, a nivel local, distrital y provincial, ya sea en sus expresiones comunitarias territoriales como en la agremiación de distintas disciplinas (música, cine, muralismo, teatro comunitario, etc.); y c) Universidades, Centros de Estudios e Institutos de formación en disciplinas vinculadas a la producción cultural.
10. Esta discusión debe darse en el marco de un debate más amplio respecto de la necesidad de avanzar en la sanción de una Ley Federal de Cultura, que contemple como un aspecto fundamental e insoslayable la cultura comunitaria y el arte autogestivo e independiente. También deberán ser aspectos esenciales de esta ley la necesidad de fortalecer la institucionalidad cultural existente, avanzando en la creación de un Ministerio de Cultura, y garantizando la asignación de al menos el 1% del presupuesto nacional a la cultura, tal como recomienda la UNESCO.